

La formación inicial del magisterio morelense en el siglo XX. Espacios, Escuelas Normales y el proyecto de la Normal de Maestros de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Early Teacher Education in Morelos in the 20th Century: Locations, Teacher Training Colleges, and the Plan for the Teacher Training College at the Autonomous University of the State of Morelos

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i36.1817>

Omar Ali Salazar Blas*

Lucía Martínez Moctezuma**

Resumen

La formación de docentes es parte medular de toda política educativa pública, como así lo confirman los distintos proyectos emprendidos por el Estado mexicano para financiar escuelas de profesionalización docente. En el estado de Morelos, esto ocurrió desde 1871, con la creación del Instituto de Estudios Literarios y Científicos; sin embargo, las vicisitudes enfrentadas por la administración estatal, durante y después del periodo revolucionario, complicaron la tarea por establecer más instituciones de este tipo. Este cambio sucederá hacia 1950, con la creación de la Escuela Normal de Maestros de la actual Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), institución que formó docentes para educación primaria, y se convirtió, no sólo en el proyecto más importante de la administración estatal sino en uno de los pocos ejemplos en México donde una escuela normal se desarrolló en un entorno universitario. El objetivo de este artículo es analizar la conformación de los espacios de formación docente en el estado de Morelos, en el marco de las políticas educativas emprendidas por la administración estatal durante el siglo XX. El proceso metodológico cualitativo se realizó con la consulta de fuentes archivísticas, hemerográficas y la exploración de memorias sobre la historia de la entidad, así como la pertinencia del método cartográfico para delimitar los espacios de formación docente y su transformación en poco más de un siglo.

Palabras clave: formación inicial del magisterio – escuelas normales – Universidad – historia de estado de Morelos – política educativa.

* Maestro en Historia Social y Cultural por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, cursa el Doctorado en Educación en el Instituto de Ciencias de la Educación de la UAEM, México. Línea de investigación: Historia de las escuelas normales e instituciones de formación docente. Correo electrónico: omar.salazar@iebem.edu.mx ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-8017-2526>

** Profesora investigadora del Instituto de Ciencias de la Educación de la UAEM (Morelos), doctora en historia por la Universidad de París Nanterre (Francia) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (México).

Abstract

Teacher training is a core component of any public education policy, as evidenced by the various initiatives undertaken by the Mexican government to fund teacher training colleges. In the state of Morelos this began in 1871 with the creation of the Institute of Literary and Scientific Studies. However, the challenges faced by the state administration during and after the revolutionary period complicated efforts to establish more institutions of this kind. This changed around 1950 with the creation of the Teacher Training College of the current Autonomous University of the State of Morelos (UAEM). This institution trained teachers for primary education and became not only the most important project of the state administration but also one of the few examples in Mexico where a teacher training college developed within a university setting. The objective of this article is to analyze the formation of teacher training spaces in the state of Morelos within the framework of the educational policies undertaken by the state administration during the 20th century. The qualitative methodological process involved consulting archival and newspaper sources, exploring memoirs on the history of the state, and utilizing cartographic methods to delineate teacher training spaces and their transformation over the course of just over a century.

Keywords: initial teacher education – teacher training colleges – university – history of the state of Morelos – education policy.

Introducción

Atinadamente, Héctor Vega Flores (1994, p. 31) señalaba que “la Universidad de Morelos inició su vida el 3 de mayo de 1953, [pero que] su cimiento y principio, fue el Instituto de Estudios Superiores del Estado”, creado en 1938. Afirmaba, por tanto, que “nunca podremos explicarnos el ‘ser’ de la Universidad si no tomamos en cuenta el ‘ante ser’ que fue el Instituto”. La historia de los institutos o escuelas de formación docente que existieron y existen actualmente en el estado de Morelos, guarda una genealogía que relaciona políticas educativas, proyectos, currículos y actores vinculados a este proceso que enmarcan “siempre un proyecto cultural-educativo que les da relativa coherencia y sentido” (Yurén, 2009, p. 188).

Por ello, las escuelas de formación inicial del magisterio³ del estado de Morelos, desde el Instituto de Estudios Literarios y Científicos (1871), hasta las que surgieron a finales del siglo XX, se conformaron gracias a políticas educativas en donde la intermediación de intereses locales, de la federación, así como de particulares, confluyeron para definir distintos proyectos de formación y profesionalización del magisterio en el estado. En el centro de ese proceso, se ubica el proyecto de la extinta Escuela Normal de Maestros de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (en adelante UAEM), cuyos inicios en 1950 se vinculan con el entorno académico del Instituto de Estudios Superiores del estado de Morelos (en adelante IESEM). Su importancia es

3 En el artículo, cuando me refiero a escuelas o institutos de formación inicial de docentes, hago alusión a los proyectos educativos que en México denominamos como “escuelas normales de maestros”, instituciones que históricamente se han ocupado de la formación inicial de docentes para la educación básica. Nivel educativo que actualmente engloba a la educación preescolar, primaria y secundaria.

indudable porque la historia de la Normal de Maestros de la UAEM, guarda relación con algunas de las primeras escuelas que existieron en el estado para la formación docente, pero a la vez, esta escuela normal, de carácter urbano, será una pieza clave para el desarrollo de institutos, colegios y escuelas normales creadas en Morelos en la segunda mitad del siglo XX.

En este artículo se expone una aproximación al análisis de los espacios que ocuparon las escuelas de formación inicial de docentes en el estado, desde la creación de la primera institución de este tipo en 1871 hasta finales del siglo XX. Para esto, se han delimitado tres momentos: de 1871 a mediados del siglo XX, donde se reconoce y puntualiza el carácter que tuvo la Normal de Maestros de la UAEM como un proyecto que sintetizó las experiencias y necesidades de formación docente en el estado en 1950, año de su fundación; un segundo momento, caracterizado por un importante incremento del número de escuelas normales –especialmente las de tipo urbano– tras el cierre de la Normal Rural Femenina de Palmira, en 1969; y, finalmente, el último momento, que marca un tránsito de los intereses de la UAEM hacia la formación de docentes para la educación superior y no de educación básica, que consolida una serie de proyectos educativos de carácter privado. Se trata de un proceso en el que se evidencia el desinterés de los gobiernos estatales por participar y financiar proyectos de formación docente para los niveles de la educación básica. Lo que muestra que la Normal de Maestros de la UAEM fue una bisagra y, a la vez, una excepción entre los proyectos de educación Normal anteriores a 1950, y aquellos que se consolidaron durante la segunda mitad del siglo XX.

Cuando fue necesario precisar la información, se relacionó la creación o desarrollo de esas escuelas de formación docente, con la organización misma de la administración pública estatal, en referencia al tema educativo, así como los intereses federales y privados que acompañaron a los distintos proyectos. De esta manera, al abordar la historia de las escuelas de formación inicial de docentes en Morelos, se pudo comprender y delimitar algunas problemáticas actuales referentes a la profesionalización del magisterio morelense.

En la base de este trabajo se encuentra la consulta de distintas fuentes archivísticas o estudios monográficos, así como la recopilación de crónicas sobre la historia de la entidad respecto al tema educativo. Se utilizó también la historia oral como una herramienta para ubicar y distinguir algunas características de los centros de formación inicial de docentes que ya no existen, o que han sido convertidos en nuevas instituciones educativas donde ya no se forman docentes: escuelas de educación básica, preparatorias, museos, casas de cultura, etc. He seguido una metodología que considera a la cartografía como parte medular del análisis para diferenciar los tres momentos o subperiodos, circunscritos en la delimitación temporal 1871-1990. El análisis cartográfico permitió localizar y ubicar los principales espacios de formación docente en el estado, y relacionarlos con la conformación administrativa del mismo. De manera puntual, la ubicación de los distintos centros educativos en el espacio morelense, con apoyo de herramientas de geocalización, permitió situar el espacio que ocuparon las escuelas y normales formadoras de docentes

en Morelos, pero también ayudó a considerar la relación que tuvieron las escuelas entre sí, en el marco del crecimiento y expansión del entorno urbano morelense. Cabe señalar que esta aproximación no pretende ser exhaustiva, sino más bien busca situar a la Normal de Maestros de la UAEM como un proyecto estatal de formación docente en el que confluyeron distintas experiencias, mediante un “enfoque geográfico de los escenarios históricos [que permita al] historiógrafo, [realizar] un estudio histórico de las zonas terrestres cuyo estado actual no podría comprenderse sin conocer el que tuvieron anteriormente” (Hassinger, 1958, como se citó en Bustos Trejo, 1999, pp. 37-38).

En este trabajo se intenta ofrecer algunas respuestas a distintos cuestionamientos: ¿Qué relación existe entre la creación de escuelas de formación docente y los espacios de apropiación que tuvieron las élites gubernamentales, administrativas y educativas en las primeras décadas del siglo XX? ¿Por qué la ciudad capital, Cuernavaca, fue y ha sido el escenario principal de la formación docente en el estado? ¿Qué particularidades tuvieron las escuelas de formación docente respecto a su financiamiento? Y en última instancia, ¿Por qué el proyecto de la Normal de Maestros de la UAEM fue una síntesis de los proyectos educativos emprendidos desde finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, y que facilitó la aparición de diversos proyectos de educación Normal en el estado?

La formación docente en el estado de Morelos

La historia de las escuelas de formación docente en Morelos está íntimamente ligada a la organización de la administración pública estatal y federal, pues desde que se creó el estado de Morelos, en 1869, hubo un interés particular de las autoridades por promover la creación de institutos o escuelas donde se preparara a docentes.⁴ Sin embargo, las condiciones sociales, económicas y políticas que enfrentó el estado durante el periodo, no siempre fueron favorables para establecer y consolidar proyectos educativos de dicha índole. Especialmente, durante el periodo de la Revolución de 1910 y de la reconstrucción del estado, aunque se crearon algunas escuelas normales y de formación docente, estas estuvieron focalizadas en la capital de Morelos y tuvieron un corto periodo de funcionamiento. Al respecto, la falta de recursos públicos y de iniciativa privada para financiar escuelas, la debilidad de los gobiernos estatales, la imposibilidad de consolidar la administración de la educación pública, y la inexistencia de apoyo a estudiantes de bajos recursos, fueron algunos de los factores que impidieron la consolidación de proyectos de formación docente.

4 Los estudios que se establecieron inicialmente en el Instituto Literario y Científico fueron, además de la normal para maestros, de preparatoria, “agricultura y veterinaria, ingeniero topógrafo, ingeniero geógrafo e hidrógrafo y de artes y oficios, en donde se enseñaba: Mecánica, invenciones industriales, tipografía y oficios como zapateros, sastrería, talabartería, perito comercial y perito de obras, entre otros” (López G. Aranda, 2024).

1. Los orígenes. Del Instituto Literario y Científico del Estado de Morelos a la Normal de Maestros del IESEM-UAEM, 1871-1950

El Instituto Literario y Científico del estado de Morelos (en adelante ILCeM) fue la primera iniciativa estatal para la formación de docentes en el estado, lo que evidencia un temprano interés de las autoridades locales para profesionalizar a la población morelense (Tabla 1). Su objetivo “plantar en el estado un colegio donde se [realizaran] estudios mayores, donde se [cultivara] la semilla que ha de formar el núcleo de las esperanzas de la patria y donde la sabiduría [difundiera] la luz sobre los hijos del Estado de Morelos” (López González Aranda, 2024).

Tabla 1. Institutos, escuelas de formación docente y de estudios superiores en el estado de Morelos, 1871-1950. Financiamiento y años de funcionamiento

Nombre de la Institución	Tipo de financiamiento	Años de funcionamiento
Instituto Literario y Científico del Estado de Morelos	Estatal-Municipal	1871-1878
Instituto Madame Pape Carpentier	Privado	1881-1912
Instituto Científico e Industrial General Francisco Leyva	Sin datos	1822
Escuela Normal Rural de Cuernavaca	Federal	1926-1928
Escuela Normal Regional Campesina de Oaxtepec	Federal	1928-1943
Instituto de la Educación Superior del Estado de Morelos. Colegio de Bachillerato	Estatal	1938-1953
Normal Rural Femenina de Palmira	Federal	1944-1969
Escuela Normal para Maestros del Colegio Cristóbal Colón	Privado	1945-1984
Escuela Normal para Maestros del IESEM	Estatal	1950-1984

Fuentes: Arredondo (2009); Estrada Cajigal y Asta (1994); INEA (1994); página web de la Escuela Secundaria Técnica 1, de Palmira, Temixco, Morelos. <https://internadopalmira.jimdofree.com/rese%C3%B1a-hist%C3%B3rica/>

El ILCeM, como en otras entidades del país, se constituyó por iniciativa del gobernador del estado, Francisco Leyva. En la legislación se estableció la injerencia que podía tener el gobernador en los procesos de evaluación porque los exámenes debían ser “presididos por el gobernador o su suplente” (López González Aranda, 2024). Este aspecto organizativo y de gobierno al interior de las escuelas de estudios superiores, especialmente las de carácter público, será una constante al menos durante la primera parte del siglo XX, pues la participación directa del gobernador, junto con el Congreso local, definirá una política educativa, la administración de recursos materiales y humanos, y sobre todo su financiamiento. La experiencia del ILCeM, nos permite observar algunos aspectos distintivos de los proyectos educativos subsecuentes, en especial los que se

refieren a la formación inicial del magisterio: la injerencia del gobierno estatal en la organización y funcionamiento de escuelas o institutos, los presupuestos insuficientes o limitados para sostener las necesidades propias de cada institución, como los sueldos de los profesores; la baja matriculación de alumnos, así como la falta de apoyo de los municipios para el financiamiento de las escuelas y/o manutención de alumnos, así como la preferencia por financiar proyectos de alfabetización más que de formación y profesionalización docente.

La cancelación del ILCeM, se realizó con el aval del Congreso local, lo que López González Aranda (2024) describió como el final de “la primera Institución de Educación Superior de Morelos”. De esta manera, el 22 de noviembre de 1878, siendo gobernador Carlos Pacheco Villalobos, concluyó este primer proyecto de formación docente en Morelos. Refiere el propio Valentín López, que el gobernador Carlos Pacheco defendió el hecho argumentando que “los indios no tienen necesidad de aprender a leer y escribir, sólo de trabajar la tierra”.

En el periodo 1871-1950 se observa la confluencia de intereses locales, privados y/o estatales, así como federales, para crear proyectos de formación de docentes en Morelos. Proceso que se interrumpió debido a las consecuencias de la Revolución de 1910, y por el lento establecimiento de las primeras administraciones de la posrevolución. Como ejemplo de ello está el caso del Instituto Madame Pape Carpentier, de carácter privado, fundado por el maestro mexiquense Miguel Salinas,⁵ que cerró en 1912 debido al conflicto armado. A pesar de los pocos años de funcionamiento, en el Pape Carpentier se formó la élite de Cuernavaca, que posteriormente se convirtió en importantes personajes de la vida política y educativa de Morelos.⁶ El caso del Instituto Pape Carpentier resalta también por el hecho de que un funcionario público como Miguel Salinas pudo crear una institución de corte privado con el apoyo de la administración estatal, signo distintivo en épocas posteriores, pues la creación de escuelas de formación docente en Morelos requirió muchas veces de la conjunción de intereses públicos y privados para su consecución.

De esta manera, en las figuras 1 y 2 se logra ubicar al menos ocho de los nueve centros de formación docente que existieron en el periodo 1871-1950,⁷ con la evidente preponderancia de la ciudad de Cuernavaca como el espacio donde se realizaron incipientes proyectos de profesionalización docente. Se distingue la ubicación privilegiada de dichas escuelas en el perímetro central de la capital morelense (Figura 1), dentro de la arteria principal de la ciudad: la llamada Avenida Morelos –vialidad contigua a los espacios que ocuparon las oficinas de la administración públi-

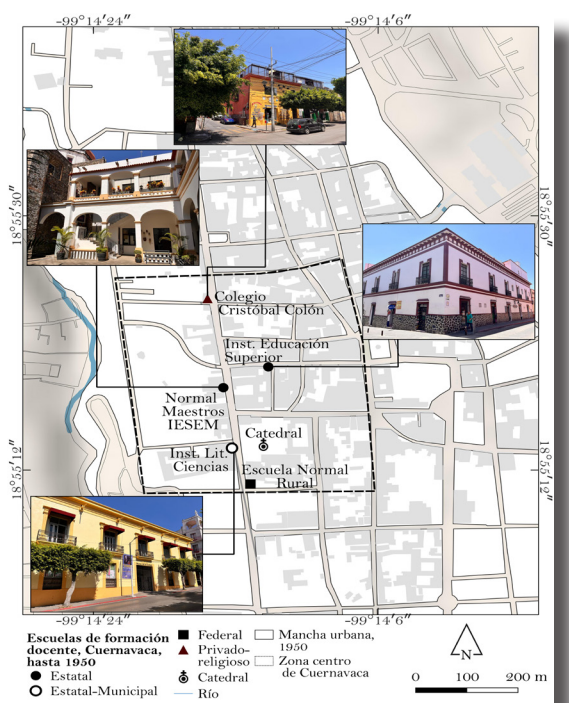
5 Miguel Salinas, desde muy joven se desempeñó como profesor rural en el municipio de Tlaltizapán. Posteriormente, ya como funcionario de la administración estatal, en la cual se le designó director general de Educación Pública en 1881, decidió fundar el Instituto Pape Carpentier (INEA, 1994).

6 En el texto de Estrada Cajigal (1994, p. 196), se menciona que estudiaron su primaria en el Instituto Pape Carpentier, los gobernadores morelenses Vicente Estrada Cajigal (1930-1934) y Rodolfo López de Nava (1952-1958), así como el funcionario público y director de Educación en el estado Profr. Agustín Güemes (1932-1934).

7 No se ha podido precisar la ubicación del Instituto Científico e Industrial General Francisco Leyva en Cuernavaca, el cual contó con la Escuela Nacional para Maestros, y cuyo decreto de apertura data de octubre de 1922 (Arredondo, 2009, p. 197).

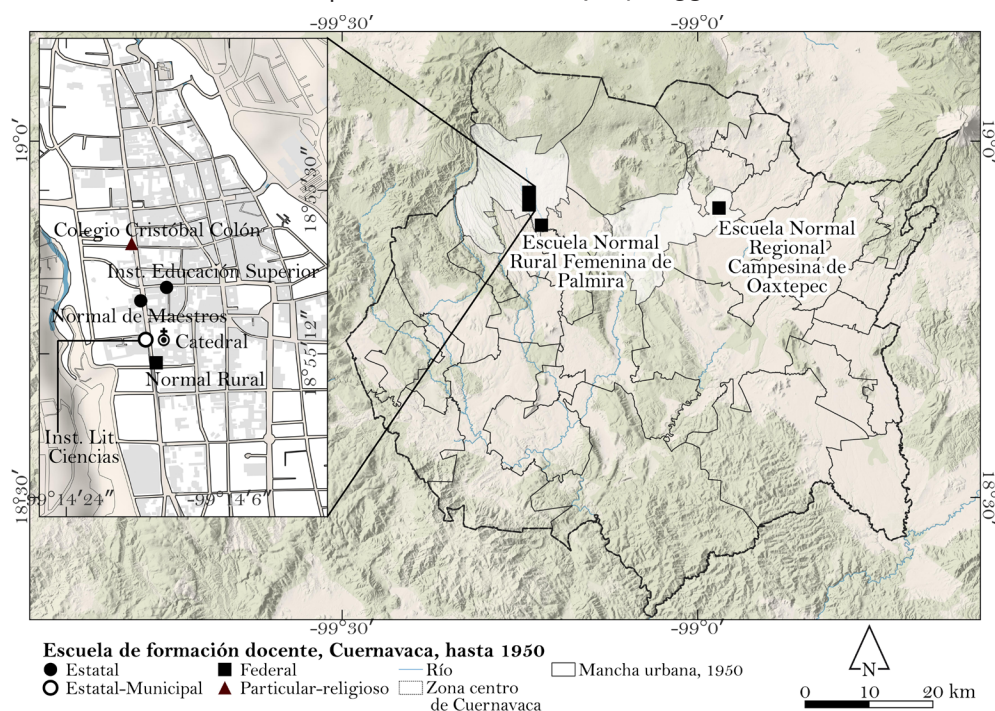
ca estatal-. Resalta el hecho de que, en la época, sólo existió una escuela de formación inicial de docentes fuera de la capital, la Escuela Normal Regional Campesina de Oaxtepec, en el municipio de Yautepec, la cual cerró sus puertas en 1944, para trasladarse a las inmediaciones de Cuernavaca, pero ahora convertida en un internado y escuela normal rural exclusiva para mujeres.

Figura 1. Mapa de localización de las escuelas o institutos de formación docente en la ciudad de Cuernavaca y su tipo de financiamiento, 1871-1950



Fuentes: Elaboración propia a partir de Arredondo (2009); Estrada Cajigal y Asta (1994); INEA (1994); página web de la Escuela Secundaria Técnica 1, de Palmira, Temixco, Morelos, <https://internadopalmira.jimdofree.com/rese%C3%B1a-hist%C3%B3rica/>

Figura 2. Mapa de localización de las escuelas o institutos de formación docente en el estado de Morelos su tipo de financiamiento, 1871-1950



Fuentes: Elaboración propia a partir de Arredondo (2009); Estrada Cajigal y Asta (1994); INEA (1994); página web de la Escuela Secundaria Técnica 1, de Palmira, Temixco, Morelos, <https://internadopalмира.jimdofree.com/rese%C3%B1a-hist%C3%B3rica/>

Como se muestra en la Tabla 1, las escuelas de formación docente establecidas entre 1871 y 1922 tuvieron una vida relativamente corta, a pesar de la confluencia de intereses públicos y privados, entre los que se encontraba la preocupación de las autoridades del estado de Morelos dada la influencia que tuvieron los congresos higiénicos y pedagógicos, (Martínez Moctezuma, 2005). A pesar del interés mostrado, estos proyectos enfrentaron problemas tales como la falta de recursos para sostener las escuelas, baja matriculación, desinterés de autoridades locales y estatales, así como las consecuencias de la guerra civil en el estado.⁸

La preponderancia que tuvo Cuernavaca como espacio principal del desarrollo de estas escuelas supuso algunas dificultades que podían enfrentar estudiantes de bajos recursos, provenientes de municipios alejados de la capital morelense, para poder inscribirse y formarse en

8 El Instituto Literario y Científico cerró sus puertas debido al alto costo que significó su manutención, tanto para el gobierno estatal como para las municipalidades, y la baja matriculación de alumnos, pues se menciona que hacia 1878, contaba solamente con 7 alumnos. López G. Aranda (2024). En el caso del Instituto Madame Pape Carpentier, éste clausuró sus actividades debido al inicio de la guerra civil, y las condiciones imperantes en el estado, particularmente en la ciudad de Cuernavaca (INEA, 1994).

escuelas de este tipo. Así como también, el restringido impulso que tuvo la formación docente en las primeras décadas del siglo XX, debido a los limitados recursos que tuvieron tanto la administración estatal como los gobiernos de las municipalidades para sostener ese tipo de instituciones educativas. Una excepción resultó ser las escuelas normales rurales que, por su carácter de público para hijos e hijas de campesinos, fueron la única opción para que estudiantes de escasos recursos se formaran como docentes.

En este sentido, para las décadas de 1920 y 1930, fue evidente la imposición del modelo de formación docente propuesto por el gobierno federal y la Secretaría de Educación Pública, respecto al impulso de las escuelas normales rurales. Estos proyectos –como el de la Escuela Normal Rural de Cuernavaca y la Escuela Normal Regional Campesina de Oaxtepec– ligados a la política educativa de la posrevolución, pusieron énfasis en la formación de maestros rurales. Además, fueron proyectos que se sucedieron en un momento en que la administración del estado de Morelos estuvo bajo el control del gobierno federal, tras declararse la desaparición de los poderes Ejecutivo y Legislativo en 1913, y hasta el regreso al orden constitucional a principios de la década de 1930. En esta época, la injerencia del gobierno estatal en el sostenimiento de los proyectos de formación inicial de docentes fue limitada o casi nula, dada la inestabilidad política que imperaba.

Finalmente, tras la creación en 1938 del Instituto de la Educación Superior del Estado de Morelos (en adelante IESEM), se observa un periodo caracterizado por la confluencia de tres proyectos de organización, financiamiento y gestión de las escuelas de formación docente en el estado: el proyecto federal, con la reconfiguración de la Normal Rural de Palmira en internado para señoritas, el proyecto privado de formación docente como el caso del Colegio Cristóbal Colón,⁹ así como el proyecto estatal de bachillerato desarrollado en torno al IESEM, que condujo a la creación de la Escuela Normal de Maestros en 1950, un proyecto y modelo de escuela Normal pública innovador, que partió de la experiencia de la formación de estudiantes de preparatoria en el IESEM, y de la propia experiencia de las élites educativas locales.¹⁰ En este sentido, la Normal de Maestros ligada al IESEM representó, en la temporalidad trazada, una bisagra entre las escuelas de educación superior y de formación docente, creadas por personajes singulares ligados a la administración pública desde finales del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo

9 El Colegio Cristóbal Colón de Cuernavaca fue creado a iniciativa del sacerdote Armando Vargas Caraza, el cual enfrentó la negativa por fundar la institución al ser representante de la iglesia católica, debido a lo dictado por el artículo tercero constitucional. Sin embargo, logró la apertura del nivel primaria y, posteriormente, de los otros niveles educativos, incluida una normal para maestros. A la fecha, el Colegio Cristóbal Colón se distingue por la instrucción militarizada en jóvenes de secundaria, preparatoria y bachillerato tecnológico, con el lema de “Enaltecer a Dios, Servir a la Patria, ser cada día mejores y ayudar a los demás, pero siempre con disciplina”, como lo menciona Azcárate (2019).

10 El proyecto de la Normal de Maestros del IESEM, fue realizado por José Urbán Aguirre, reconocido profesor morelense y funcionario público, quien tuvo a su cargo diversos puestos y funciones administrativas relacionadas con la educación. Fue gobernador interino del estado de Morelos (1932), tesorero de campañas de alfabetización en el estado, así como Oficial Mayor, secretario de gobierno y diputado local en distintas ocasiones.

XX, y los proyectos institucionales que se conformaron a partir de 1950. Un modelo de formación docente de carácter urbano que evidencia la preponderancia que tuvo la ciudad de Cuernavaca como centro y espacio de desarrollo de institutos y escuelas de formación de docentes, pero que también ejemplifica la forma en que la administración estatal consolidó un proyecto propio para la formación inicial de docentes en el estado de Morelos.

2. La Normal de Maestros del IESEM-UAEM y el auge del normalismo en Morelos, 1950-1984

Durante el periodo 1950-1984, ocurrió un incremento significativo de las escuelas de formación inicial del magisterio en el estado, derivado del crecimiento exponencial que tuvo la población morelense entre las décadas de 1940 y 1980, cuando se quintuplicó en números totales,¹¹ lo que obligó a la diversificación de los espacios, urbanos y rurales, en donde se asentaron diferentes proyectos educativos –especialmente en la década de 1970– de lo que denominamos hoy educación básica: preescolar, primaria y secundaria (Tabla 2).

Así el gobierno estatal incrementó la matriculación de estudiantes en las escuelas de educación Normal, y expandió los servicios de éstas no sólo a las áreas urbanas tradicionales de Morelos como Cuernavaca y Cuautla, sino también hacia otros municipios del estado con apoyo de las élites educativas y de entidades privadas. Este proceso, que observamos en la Tabla 3 y la Figura 3, se acentuó debido a la necesidad de proporcionar a la población del estado de Morelos una formación elemental, y también para enfrentar el elevado analfabetismo existente.¹²

Tabla 2. Número de escuelas y tipo de nivel educativo en Morelos, 1930-1970

Década	Tipo y número de escuelas existentes en Morelos					
	Preescolares	Primarias urbanas	Primarias rurales	Secundarias	Preparatorias	Normales
1930	8	7	167	2	1	1
1970	191	385		78	16	19

Fuentes: Martínez Sánchez (2006); Primer Informe del C. Coronel Elpidio Perdomo, Gobernador constitucional del estado de Morelos a la H. XXVII Legislatura; *Monografía del Estado de Morelos* (1976).

11 Según datos estadísticos, la población de Morelos en 1940 era de alrededor de 183 mil habitantes, mientras que para 1980 ascendió a 933 mil, según *Memoria* (1982).

12 En 1970, la población analfabeta de 10 años o más representaba 25.4% de la población total morelense; mientras que en 1980, dicho porcentaje tuvo un significativo descenso a sólo 13.2%. en los términos antes especificados. según *Memoria* (1982. p. 154).

Tabla 3. Institutos y escuelas de formación docente en el estado de Morelos, 1950-1984. Financiamiento y años de funcionamiento

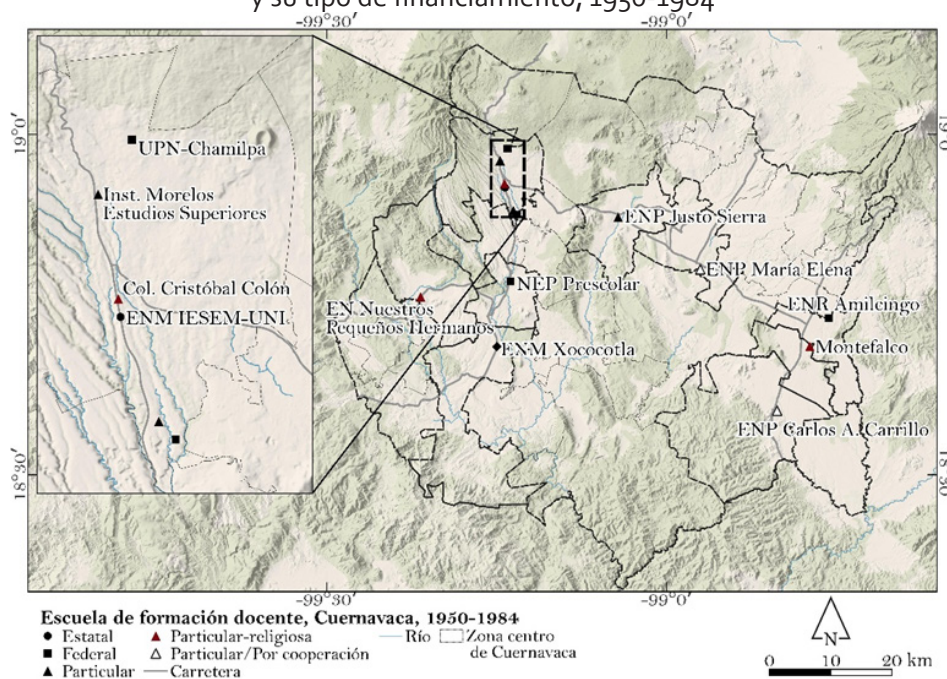
Nombre de la Institución	Tipo de financiamiento	Años de funcionamiento
Normal Rural Femenina de Palmira	Federal	1944-1969
Normal Particular Colegio Cristóbal Colón	Privado	1945-1984
Escuela Normal para Maestros de la UAEM	Estatal	1950-1984
Normal para Educadoras de la UAEM	Estatal	1953-1984
Escuela Normal para Maestros "Nuestros pequeños hermanos"	Privado	1954-S/D
Escuela Normal para Maestros Cuauhnáhuac*	Privado	1960-1984
Escuela Nacional Particular María Elena Chánez	Privado-Por Cooperación	1963-1970
Instituto Morelense de Estudios Superiores/Escuela Normal Superior del Estado de Morelos	Privado	1967/1971-1987
Colegio Montefalco	Privado	1968-1984
Normal Justo Sierra	Privado	1971-1984
Normal Maestro Rafael Ramírez*	Privado	1971-1984
Escuela Normal Urbana Vespertina Ing. Agustín Aragón y León	Privado	1972-1984
Normal Rural "Emiliano Zapata" de Amilcingo	Federal-Estatal	1973-A la fecha
Escuela Normal Urbana Federal María Elena Chánez	Federal	1973-A la fecha
Escuela Normal Particular Carlos A. Carrillo	Privado-Por Cooperación	1975-1982
Centro de Estudios de Licenciatura en Educación Primaria Número 16. Cuernavaca*	S/D	1977
Normal Experimental de Estudios de Educación Preescolar*	Federal	1975-1983
Escuela Normal de Maestros "Xoxocotla"	Por cooperación*	1978-1982
Universidad Pedagógica Nacional – Sede Chamilpa	Federal	1979-A la fecha

Fuentes: Arredondo (2009); página web de la Escuela Secundaria Técnica 1, de Palmira, Temixco, Morelos, <https://internadopalmira.jimdofree.com/rese%C3%B1a-hist%C3%B3rica/>; Peaña Sánchez (1998); Aguilar Lagunas (1975); Bobadilla (1975); El Morelense (1977); Peña Flores, comunicación personal (2024); Sánchez Marchán, comunicación personal (2024).

En la Tabla 3 se resalta el esfuerzo de las autoridades estatales y de la Universidad del Estado (antes IESEM), por expandir los servicios de formación docente en el área de preescolar, fundando en 1953 la Escuela Normal de Educadoras, única en su tipo en el estado, hasta la creación de la Normal Experimental de Estudios de Educación Preescolar del Municipio de Xochitepec, en 1975. Como vemos, durante las décadas de 1950 y 1960, los proyectos de formación docente asentados en la capital fueron los más importantes en cuanto a su número, pues sólo existieron dos escuelas normales en otros municipios: la Escuela Normal para Maestros de “Nuestros Pequeños Hermanos”, asentada primero en Cuernavaca y luego trasladada al municipio de Miaatlán, y la Escuela Nacional Particular María Elena Chánez, en la ciudad de Cuautla, instituciones de carácter privado (Figura 3).

El incremento significativo en la apertura de nuevas instituciones y escuelas de formación docente en Morelos ocurrió durante la década de 1970, en un contexto nacional donde la misma Secretaría de Educación Pública propuso ampliar las instalaciones educativas de preescolar, las escuelas primarias y la educación secundaria con el reforzamiento de temas en ciencia, economía y administración, así como de la tecnología básica en la educación pública (Meneses Morales, 2002). Estos proyectos requerían invariablemente el aumento del gasto público en educación, para incrementar tanto el número de profesores como la capacitación en las áreas requeridas. Por esta razón se impulsó en 1971 la creación de la Escuela Normal Superior del Estado de Morelos, institución educativa de carácter privado que ofreció por primera vez en el estado una formación en licenciatura a egresados de las normales tradicionales, que permitió especializar a docentes en una época en que se expandieron en Morelos los servicios y escuelas de nivel secundaria.

Figura 3. Mapa de localización de las escuelas o institutos de formación docente en el estado de Morelos y su tipo de financiamiento, 1950-1984



Fuentes: Elaboración propia a partir de Arredondo (2009); página web de la Escuela Secundaria Técnica 1, de Palmira, Temixco, Morelos <https://internadopalмира.jimdofree.com/rese%C3%B1a-hist%C3%B3rica/>; Peaña Sánchez (1998); Aguilar Lagunas (1975); Bobadilla (1975); El Morelense (1977); Peña Flores, comunicación personal (2024); Sánchez Marchán, comunicación personal (2024).

En el centro del proceso sobre la expansión de la oferta de escuelas de formación docente, se ubicó el crecimiento y desarrollo de la Normal de Maestros del IESEM, este último convertido en 1953 en la Universidad del Estado de Morelos y, posteriormente en la UAEM,¹³ lo que implicó la existencia de una escuela normal en el interior de una universidad pública estatal. Hecho singular en el país, pues la historia de las escuelas normales ha discurrido separada de la educación universitaria.¹⁴

Por otra parte, debo señalar que, hasta la década de 1980, los estudios en las escuelas normales no exigían que sus estudiantes contaran previamente con el bachillerato, sólo con los estudios secundarios, por lo que el egreso de docentes al servicio público o privado podía darse de forma inmediata, después de cursar los tres años que cualquier escuela normal exigía. Este

13 La Universidad del Estado de Morelos logró su autonomía en 1967, convirtiéndose a partir de entonces en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

14 Sólo se ha identificado un caso similar, una escuela normal creada en el interior o en torno al desarrollo de una universidad: la Escuela Normal de la Universidad Michoacana. Sin embargo, en este caso las "autoridades universitarias discutieron, en enero de 1930, sobre la resolución del gobierno del estado de quitar la enseñanza normal a la Universidad y ponerla bajo el control de la Dirección General de Educación Primaria, como ocurrió en otros estados del país". Lo cual finalmente se dio a partir de 1930 (Gutiérrez López, 2016).

hecho tuvo efectos significativos en Morelos tras el incremento exponencial de la matrícula en los servicios educativos en las normales públicas y privadas, así como la apertura de nuevas escuelas asentadas en distintos espacios y contextos geográfico-sociales.

En la Tabla 3, observamos que se crearon 14 escuelas normales o de formación docente entre 1960 y 1979, para maestros de nivel preescolar y primaria, distribuidas en distintos municipios del estado de Morelos (Figura 3).¹⁵ Es importante puntualizar que los predios de las escuelas se ubicaron en torno a los dos ejes carreteros más importantes que tiene el estado: el eje noroeste-sureste, por el que confluyen las vías que unen al estado de Morelos con el de Puebla desde la capital morelense; así como el eje transversal donde se ubican las vías que comunican, en dirección norte-sur, a Morelos con el estado de Guerrero. Al respecto, la avenida Morelos y sus avenidas contiguas (Palmira y Tlaltenango), en el interior de la ciudad de Cuernavaca, fueron el eje donde se ubicaron las escuelas normales del periodo: del poblado de Tlaltenango hacia la comunidad de Palmira. Esta situación, supuso algunos límites para la creación de escuelas normales en el estado: los proyectos debían situarse cerca de ejes carreteros principales, mientras que el financiamiento de los mismos recayó fundamentalmente en los intereses de particulares, puesto que, como evidencia el cuadro 3, sólo hubo dos instituciones financiadas por el gobierno estatal: las normales universitarias.

Lo que resalta como un cambio sustancial en esta etapa, es la apertura de nuevas escuelas normales financiadas por el gobierno federal e intereses privados, especialmente la injerencia de las comunidades eclesíásticas,¹⁶ pues nueve de las 14 escuelas normales fueron producto de proyectos particulares, o sostenidos en conjunto con la comunidad bajo el esquema de financiamiento por cooperación. Mientras que otros cuatro proyectos fueron sostenidos principalmente con recursos federales. De éstos, sólo uno de los proyectos, el Centro de Estudios de Licenciatura en Educación Primaria Número 16 de Cuernavaca, no se ha podido precisar el tipo de financiamiento que recibió.

El financiamiento privado como el federal en la década de 1970 significó un cambio en los intereses de la administración estatal por sostener instituciones de formación inicial del magisterio. Si bien la Escuela Normal de Maestros de la Universidad siguió teniendo el respaldo de las autoridades estatales, no se amplió o creó otro proyecto que fuera financiado por la administración estatal. En este marco, cobró importancia la decisión de la Universidad del Estado de Morelos de incorporar a la Escuela Normal de Maestros del IESEM, que siguió avalando y acreditando estudios de las escuelas normales incorporadas. Mientras que las autoridades estatales y federales, a través de la Dirección General de Educación Pública del estado de Morelos (en adelante DGEPeM), hacían lo propio con las escuelas normales no incorporadas a la

15 De las correspondientes a la Tabla 3, no se ha podido ubicar en Cuernavaca la Normal Rafael Ramírez, como tampoco el Centro de Estudios de Licenciatura en Educación Primaria Número 16, Cuernavaca (Figura 3).

16 Como fue el caso del Colegio Cristóbal Colón de Cuernavaca, la Normal para Maestros de "Nuestros Pequeños Hermanos", así como la Normal de Maestros del Colegio Montefalco.

UAEM. Al respecto, están los casos de las escuelas: Normal Justo Sierra (1971-1984), asentada en el municipio de Yauteppec, y la Normal Particular Carlos A. Carrillo (1975-1982), de Tepalcingo. La Justo Sierra estuvo incorporada a la UAEM, que certificaba sus estudios; mientras que la de Tepalcingo estuvo acreditada por la DGEPeM, que certificaba estudios con el visto bueno del jefe del Departamento Técnico de Educación Media y Superior. Esto significó para las escuelas normales privadas el pago de servicios por incorporación, así como la validación de estudios y los trámites burocráticos respectivos con las autoridades estatales y/o universitarias.¹⁷

Debo enfatizar que la UAEM contó, además de la Escuela Normal de Maestros y la Escuela Normal para Educadoras, con la incorporación de otras escuelas normales particulares: la Escuela Nacional Particular María Elena Chánez (antes de ser una escuela federalizada, en 1973), la Normal Particular del Colegio Cristóbal Colón y la mencionada Normal Justo Sierra. En 1984, cuando se decretó el establecimiento de un sistema integral para la formación de docentes, estas tres últimas instituciones tuvieron un derrotero diferente. Puesto que los estudiantes de Normal debían contar ahora forzosamente con estudios de bachillerato; la primera, se consolidó como una institución de formación docente a nivel licenciatura en el oriente del estado, que funciona y depende en la actualidad del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos (en adelante IEBEM); la segunda, ya no forma docentes sino estudiantes de educación básica y media superior, mientras que la tercera cerró sus puertas en 1984, al igual que lo haría después la Normal de Maestros del IESEM-UAEM en 1987. Dado que desde finales de la década de 1970 la Universidad encaminó sus esfuerzos para formar docentes para los niveles de educación media superior y superior, mediante la creación de la licenciatura y la maestría en Docencia Universitaria,¹⁸ y la creación del Instituto de Ciencias de la Educación en 1985.

A pesar de lo anterior, el proyecto educativo de la Normal de Maestros de la UAEM,¹⁹ en el periodo 1950 a 1984, fue una especie de eje rector, debido a la incorporación de otras instituciones a su modelo organizativo, administrativo, planes de estudio y certificación, que derivó no sólo en el egreso de alumnos de las normales privadas incorporadas, sino también, en dar cierta dirección a la vida institucional y académica de dichas normales. Todo ello hasta el año de 1984, cuando por decreto presidencial se cerraron todas las normales de maestros de las universidades.

En este periodo, fue mucho más evidente el aumento de los intereses de particulares en la creación de instituciones o escuelas de formación docente, mediante el financiamiento de

17 Por ejemplo, las escuelas incorporadas a la UAEM fueron, entre otras, la Normal Particular del Colegio Cristóbal Colón y la Escuela Nacional Particular María Elena Chánez (al menos hasta 1972). AC-DGA-UAEM, varias cajas.

18 En 1978, el H. Consejo Universitario de la UAEM aprobó los planes de estudio de la licenciatura y la maestría en Docencia Universitaria. Proyecto que no se pudo consolidar, dado que en 1983 se terminó por cerrar la licenciatura en Docencia Universitaria (Arredondo, 2009).

19 La Normal de Maestros, durante toda su historia ocupó el edificio original que tuvo el IESEM y la Universidad del estado en la Avenida Morelos, pues tras la creación del Campus Universitario de Chamilpa en 1960, la mayoría de facultades y escuelas de la UAEM fueron trasladadas hacia el norte de la ciudad capital, con excepción de la normal (Vega Flores, 1994).

distintos proyectos incorporados o no a la UAEM. Lo cual permite plantearnos los límites que tuvo, tanto el gobierno estatal como federal, respecto al financiamiento y gestión de nuevos proyectos de formación y profesionalización docente, pues entre 1960 y 1979 sólo hubo cuatro proyectos financiados con recursos públicos, aunque dos de ellos, los de la Normal Rural “Emiliano Zapata” de Amilcingo y el de la Escuela Normal Urbana Federal María Elena Chánez, se consolidaron después de una importante movilización y fuerte presión social, tanto de alumnos como de habitantes de la región oriente del estado.²⁰

Finalmente, desde la década de 1970 se distingue también el predominio de un modelo de formación docente de las normales urbanas, pues tras el cierre de la Normal Rural Femenina de Palmira en 1969, sólo la Normal Rural de Amilcingo formó maestros rurales. De esta manera, las escuelas normales urbanas cuyo esquema privilegiaba la “formación científica, humanística, psicopedagógica, tecnológica [...] física y artística” (Meneses Morales, 2022, p. 214), fueron el modelo que se impuso desde 1972, especialmente a partir de 1975, cuando ocurrió la reforma y aprobación de un nuevo plan de estudios para las normales básicas.

3. Las normales de maestros en Morelos a finales del siglo XX. De normalistas a licenciados, 1984-1990

La aprobación del *Acuerdo*²¹ que establecía el reconocimiento del nivel licenciatura en la formación Normal durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), llevó a que se redujera drásticamente el número de escuelas normales en el país. La matrícula disminuyó de 192,062 a 57,421; el número de maestros de 13,318 a 9,256 y el de las escuelas pasó de 545 a 425 (Meneses Morales, 1997, p. 313).

Estos cambios se explican porque con la firma del *Acuerdo* se exigía como requisito de ingreso a una escuela normal el contar con el nivel bachillerato, lo que se tradujo en una reducción de la demanda de ingreso, pues para muchos aspirantes potenciales “ya no resultaba económicamente atractiva la profesión” debido a la mayor inversión de tiempo y recursos económicos (Meneses Morales, 1997, p.325). El estado de Morelos no fue la excepción. Esta situación se tradujo no sólo en el cierre de la Normal de Maestros de la UAEM y su consecuente transformación en el ahora Instituto de Ciencias de la Educación (en adelante ICE), sino en la

20 Durante los años 1968 a 1975 ocurrieron diversas movilizaciones en el oriente del estado de Morelos, dirigidas por líderes como los profesores Eva Rivera Barrera y Vinh Flores Laureano. Intervino el Ejército, a cambio de la federalización de la Escuela Nacional Particular María Elena Chánez, hoy Escuela Normal Urbana Federal María Elena Chánez, así como la edificación de la Normal Rural “Emiliano Zapata” de Amilcingo. Estos hechos se tradujeron en el financiamiento público de ambas escuelas, y la reducción de cuotas escolares para los alumnos, como lo menciona Guillermo Franco Solís (2006).

21 Publicado en el Diario Oficial el 23 de marzo de 1984, se estableció en sus artículos 1º y 2º que: “ARTICULO 1o.- La educación Normal en su nivel inicial y en cualquiera de sus tipos y especialidades tendrá el grado académico de licenciatura. ARTICULO 2o.- Los aspirantes a ingresar en los planteles de educación Normal del sistema educativo nacional, incluidos los establecimientos particulares que la imparten con autorización oficial, deberán haber acreditado previamente los estudios del bachillerato cuyos planes se apeguen a los Acuerdos 71 y 77 de la Secretaría de Educación Pública, publicados en el Diario Oficial de la Federación el 28 de mayo y el 21 de septiembre, ambos de 1982”.

clausura de todas las normales privadas incorporadas o no a la UAEM, para las que no fue conveniente adecuarse a los cambios impuestos a nivel federal tras la aprobación del acuerdo de marzo de 1984. De hecho, sólo la Escuela Normal Superior del Estado de Morelos sobrevivió al proceso de cierre de las escuelas normales en el estado.²²

No tenemos evidencia que indique que, en alguna de las escuelas normales de Morelos del periodo posterior a 1984, se haya instituido el llamado bachillerato pedagógico, como ocurrió en otras entidades, modalidad de bachillerato que integró en su estructura curricular propéutica, tanto “materias introductorias destinadas a reforzar la cultura humanística, [como] materias psicopedagógicas estrechamente vinculadas con la Escuela Normal”, para fortalecer la formación de los aspirantes a docentes (Loyola Martínez, 2018, p. 98). En el caso de Morelos, las autoridades educativas estatales optaron por un modelo de formación y profesionalización docente donde, sin importar el énfasis del bachillerato de sus aspirantes, estos pudieran cursar la licenciatura respectiva en un área de docencia.

Tabla 4. Institutos y escuelas de formación docente en el estado de Morelos, 1984-1990. Financiamiento y años de funcionamiento

Nombre de la Institución	Tipo de financiamiento	Años de funcionamiento
Normal Rural “Emiliano Zapata” de Amilcingo	Federal-Estatal	1973-A la fecha
Escuela Normal Urbana Federal María Elena Cháñez	Federal	1973-A la fecha
Universidad Pedagógica Nacional - Sede Chamilpa. Unidad 17	Federal	1979-A la fecha
Instituto de Ciencias de la Educación	Federal-Estatal	1985-A la fecha
Escuela Particular Normal Superior del Estado	Privado	1987-A la fecha
Escuela Particular Normal Superior Lic. Benito Juárez	Privada-Sindical	1987-A la fecha
Universidad Pedagógica Nacional - Subsede Cuautla	Federal	1987-A la fecha
Universidad Pedagógica Nacional - Subsede Galeana	Federal	1990-A la fecha

Fuentes: Arredondo (2009); página de la UPN, consultada el 20 de junio de 2024, <https://upnmorelos.edu.mx/historia.html#:~:text=Para%201978%20y%20por%20decreto,100%20Colonia%20Miraval%20en%20Cuernavaca>

Otro aspecto que se desprende de este periodo es la confluencia de intereses públicos federales para la consolidación de nuevos proyectos de formación inicial de docentes, y la existencia de proyectos de carácter privado para la profesionalización del magisterio. En la Tabla 4, se resalta la creación del Instituto de Ciencias de la Educación de la UAEM en 1985, derivado de

22 La Escuela Normal Superior del Estado de Morelos, se convirtió en la Escuela Particular Normal Superior del Estado, en 1987.

los cambios estructurales por la aprobación del *Acuerdo* de 1984 sobre el tema de la educación Normal, y la decisión del Consejo Universitario de la UAEM de clausurar oficialmente la Normal de Maestros y la Normal de Educadoras, en septiembre de 1987 (Arredondo, Nambo, 2009).²³

De igual manera, en la segunda mitad de la década de 1980, dos instituciones privadas se constituyeron como opciones más relevantes para la formación de docentes de nivel básico: la Escuela Particular Normal Superior del Estado y la Escuela Particular Normal Superior Lic. Benito Juárez, en las que sus egresados podían obtener el grado de licenciatura, y una especialización por asignaturas, lo que les facilitaba obtener una plaza en el nivel secundaria. Este hecho es relevante, ya que, tras la aprobación del *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica* en 1990, se ratificó la obligatoriedad del ciclo de secundaria. Paradójicamente, las autoridades universitarias del ICE-UAEM privilegiaron el énfasis en la formación docente pero para los niveles de educación media y superior, con lo cual se allanó el camino para que instituciones educativas privadas acapararan el mercado de la formación de docentes para los niveles de educación preescolar, primaria y secundaria (Arredondo, Nambo, 2009).

Un dato que no debe soslayarse fue la participación abierta que tuvo el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación Sección 19 (en adelante SNTE-19), en la formación inicial de docentes en el estado. Tras una escisión gestada en el interior de la Escuela Particular Normal Superior del Estado, el SNTE, con apoyo de dirigentes estatales de la educación, docentes de la Normal Superior y alumnos de la misma institución, dieron forma a la Escuela Particular Normal Superior Lic. Benito Juárez, ubicada al sur de la capital morelense. Estas dos instituciones serán las más reconocidas en las décadas posteriores.

Como vemos en la Tabla 4, se creó también una sede de la Universidad Pedagógica Nacional en un predio contiguo a la UAEM, en el poblado de Chamilpa. La Unidad 17 de la UPN Sede Chamilpa, con financiamiento federal en sus inicios, se creó con el objetivo de impulsar la capacitación y nivelación pedagógica de los docentes morelenses que sólo contaban con estudios de normal básica. Años después, la UPN abrió dos subsedes ubicadas en la ciudad de Cuautla, y en la comunidad de Galeana, municipio de Zacatepec (Figura 4).²⁴ Actualmente, la UPN forma parte de una dirección más del IEBEM, una dependencia estatal creada por decreto en 1992, como Organismo Público Descentralizado.

23 Aunque, según documentos del Archivo de la Normal de Maestros, desde el ciclo escolar 1984-1985 ambas escuelas normales ya no realizaron inscripción de alumnos. AC-DGA-UAEM, Caja 11, Serie Discursos, Expediente 1, Legajo 17, Fojas 125-127.

24 Actualmente, la UPN y sus subsedes forman parte de una dirección más del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos, dependencia estatal creada por decreto en 1992 como Organismo Público Descentralizado.

Figura 4. Mapa de localización de las escuelas o institutos de formación docente en el estado de Morelos y su tipo de financiamiento, 1984-1990



Fuentes: Elaboración propia a partir de Arredondo (2009); página web de la UPN, consultada el 20 de junio de 2024, <https://upnmorelos.edu.mx/historia.html#:~:text=Para%201978%20y%20por%20decreto,100%20Colonia%20Miraval%20en%20Cuernavaca>

En una época de importantes cambios a nivel federal y estatal, derivados de la descentralización educativa que, en síntesis, ordenó la transferencia a los gobiernos de los estados de la responsabilidad de la educación básica, en Morelos pueden observarse dos cambios importantes. El primero, la injerencia del SNTE Sección 19 en las políticas educativas locales que ha sido determinante, especialmente durante las décadas de 1980 y 1990, cuando se presentaron fuertes movilizaciones magisteriales en el estado (González Villareal, 2009, pp. 141-146). El segundo, y quizá derivado de lo anterior, el regreso de las escuelas de formación del magisterio hacia los centros urbanos de Cuernavaca y Cuautla, aunque la capital sigue concentrando el mayor número de instituciones, lo que es una permanencia del centralismo que sigue existiendo en la entidad en torno a la formación y profesionalización docente, ligada a los entornos urbanos (Figura 4).

Conclusiones

En este trabajo se presentó un panorama del surgimiento de diversos proyectos de formación inicial del magisterio, así como su ubicación en el espacio geográfico del estado de Morelos, en una temporalidad que abarca poco más de un siglo. Durante este tiempo, la ciudad de Cuernavaca, centro político-administrativo del estado, se mantuvo como el principal espacio de desarrollo de diversos proyectos educativos encaminados a la formación de docentes en Morelos. Producto de la consolidación del principal proyecto del gobierno estatal para la formación inicial de docentes, la Normal de Maestros del IESEM-UAEM, institución que se consolidó gracias a la experiencia educativa previa del bachillerato del IESEM, y su posterior pertenencia a la universidad estatal. Además, la pertinencia de instituciones y escuelas normales de maestros, ubicadas en los principales centros urbanos de Morelos (Cuernavaca-Cuatla), influyó en la consolidación de un modelo de formación urbana, más que en el desarrollado por las antiguas escuelas normales rurales.

Aunque hubo interés de las administraciones estatales por sostener proyectos educativos de formación de docentes, su influencia se limitó a consolidar el proyecto del IESEM, que puso las condiciones para que se gestara la creación de la Normal de Maestros, y posteriormente la Universidad del estado. Sin embargo, a partir de la década de 1960, la necesidad de aumentar los recursos materiales y humanos facilitó la injerencia del gobierno federal y, especialmente, de los intereses privados que financiaron la creación de escuelas de formación y profesionalización docente. En una época donde ocurrió una coyuntura importante de crecimiento poblacional y la necesidad de aumentar el número de maestros para atender los diferentes niveles educativos, aspectos que influyeron en la proliferación de escuelas normales. Entre esos proyectos, el proyecto educativo de los gobiernos estatales se desdibujó, dejando en manos de la federación, de los intereses privados –incluidos los de las organizaciones religiosas y de los grupos sindicales– la formación del magisterio morelense. Pues la Normal de Maestros, un proyecto nacido por iniciativa de autoridades estatales, dejó de estar bajo el mandato de la administración local al lograr la Universidad del estado su autonomía en 1967.

En principio, la Normal de Maestros creada en 1950, se ubicó en medio de un largo proceso de experiencias de escuelas de formación docente, mismas que no lograron consolidarse como proyectos educativos de mayor duración.²⁵ Pero también, la Normal de Maestros de la UAEM perfiló distintos proyectos de formación docente durante la segunda mitad del siglo XX. Su modelo de formación fue único en su tipo en el estado, y quizás en el país, pues la institución no sólo fue un precedente de la Universidad estatal, sino que formó parte de las escuelas y facultades de la UAEM por poco más de tres décadas.

25 La única institución que logró cierta trascendencia, respecto al tiempo en que funcionó, fue la Normal Rural Femenina de Palmira (1944-1969), misma que surgió de dos proyectos que no lograron consolidarse por diferentes motivos: falta de financiamiento, espacios inapropiados para las labores educativas, etc. (Martínez Moctezuma, 2005).

La formación de “normalistas” dentro de una universidad, proceso característico de otros países europeos y latinoamericanos en el momento actual, que ocurrió en Morelos cuando en el país las escuelas normales y las universidades transitaban por distintos caminos. Y aunque hubo propuestas importantes para la creación de una Facultad de Humanidades o de Pedagogía en el interior de la UAEM, que integrara a la Normal de Maestros para darle carácter de escuela con estudios de nivel superior, esto no prosperó. Con el *Acuerdo de Educación Normal* de marzo de 1984, que puso fin a la existencia de las escuelas normales dentro de las universidades, concluyó una etapa de la historia de las escuelas de formación inicial de docentes en el estado, donde la Normal de Maestros se desarrolló como un proyecto ligado a la historia misma de la vida universitaria en el estado de Morelos.

Fuente

Archivo de Concentración de la Dirección General de Archivos de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (AC-DGA-UAEM).

Referencias

- Aguilar Lagunas, J. A. (5 de octubre de 1975). A los estudiantes de la Normal Ing. Agustín Aragón y León. *Correo del Sur*.
- Arredondo, A. (2009). *Historia de instituciones y profesiones de maestros*. Juan Pablos Editor; UAEM; UPN-Morelos.
- Arredondo, A. y Nambo, J. S. (2009). El Instituto de Ciencias de la Educación de la UAEM. En A. Arredondo (Coord.). *Historia de instituciones y profesiones de maestros* (pp. 57-86). Juan Pablos Editor; UAEM; UPN-Morelos.
- Azcárate, J. (23 de febrero de 2019). Celebran aniversario 74 del Colegio Cristóbal Colón. *Diario de Morelos*. www.diariodemorelos.com/noticias/celebran-aniversario-74-del-colegio-cristobal-col-n
- Bobadilla, B. (15 de junio de 1975). Los funcionarios y la política. *El Morelense*.
- Bustos Trejo, G. (1999). *La historia y la geografía, en Reflexiones sobre el oficio del historiador* (pp. 37-54), UNAM.
- Estrada Cajigal, S.; Asta, F. (1994). *Crónicas de Cuernavaca, 1857-1930. Imágenes de la memoria*. Ediciones Asta.
- Franco Solís, G. A. (2006). *¡Que se estén quietecitos! Movimientos sociales en el oriente de Morelos*. Editorial La Rana del Sur.
- Gobierno de México (1984). Acuerdo que establece que la Educación Normal en su Nivel inicial y en cualquiera de sus tipos y especialidades tendrá el Grado Académico de Licenciatura. www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4660109&fecha=23/03/1984&print=tru

- González Villarreal, R. *et al.* (2009). La normal del sindicato. Apuntes sobre una escuela particular. En A. Arredondo (Coord.). *Historia de normales. Memorias de maestros* (pp. 137-157). Juan Pablos Editor; UAEM; UPN-Morelos.
- Gutiérrez López, M. A. (2016). Las Escuelas Normales universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917-1930. *Rev. Historia de Educación Latinoamericana Vol. 18*, No. 26, enero-junio 2016 (pp. 137-156).
- Instituto Nacional para la Educación de los Adultos – INEA (1994). Personajes de Morelos. INEA.
- López González Aranda, V. (15 de mayo de 2024). Del cronista: El Instituto Literario y Científico del Estado de Morelos en 1871. *Diario de Morelos*. www.diariodemorelos.com/noticias/del-cronista-el-instituto-literario-y-cientifico-del-estado-de-morelos-en-1871
- Loyola Martínez, J. I. (2018). El Bachillerato pedagógico, interpelación e identificación en torno a la docencia. En R. Soriano Peña, R. y M. J. Sánchez Carrasco (Coords.). *Educación, políticas y formación profesional* (pp. 93-107). Plaza y Valdés.
- Martínez Moctezuma, L. (2005). Escuelas normales de Cuernavaca y Oaxtepec. *Inventio*, 1(2), 13-22. <https://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/801>
- Martínez Sánchez, A. (2006). Educación rural en los altos de Morelos. Prácticas y resistencias en torno al progreso y la modernidad, 1880-1940. [Tesis de licenciatura inédita]. Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Meneses Morales, E. (1997). *Tendencias educativas oficiales en México, 1976-1988*. Universidad Iberoamericana.
- Meneses Morales, E. (2002). *Tendencias educativas oficiales en México, 1964-1976*. Universidad Iberoamericana.
- Peña Sánchez, B. (1998). *Crónica Morelense. Memoria de ponencias*. Primer Encuentro Estatal de Crónica Popular. Instituto de Cultura de Morelos.
- Sin autor. (1982). Morelos. *Memoria 1976-1982*. Editorial Uno.
- Sin autor. (1976). Monografía del Estado de Morelos. Secretaría de la Presidencia.
- Vega Flores, H. (1994). *Historia de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 1953-1978*. Centro de Estudios Históricos y Sociales de Morelos.
- Yurén, M. (2009). Proyectos educativos y cambios curriculares en la formación docente. *Historia de normales. Memorias de maestros*. Juan Pablos Editor; UAEM; UPN-Morelos.